

¿ES AHI NAPOLEON BONAPARTE?

RIS, ras. ¿Es ahí don Napoleón? Sí, el señor Bonaparte. Aquí los Amigos de la Unesco. De Madrid, sí, que se ponga.

Mire usted, monsieur, que somos aquí unos españoles un poco afrancesados, que nos hemos venido a llamarle desde el Liceo Francés, sí, junto al Boccaccio, que cuando usted anduvo por aquí nosotros estábamos en el Frente de Juventudes y no nos enterábamos de nada, y por eso no pudimos echarle una mano, monsieur, pero nos gustaría que volviera un rato, oiga, que no acabamos de ser europeos ni nada. Aquí el que va para europeo se suicida, como monsieur Larra o Larrá, o se exila como el señor Blanco White o el señor Tuñón de Lara, que el otro día vino a Madrid a dar una conferencia y se la prohibieron los guardias. Si, ya sabe usted, la cosa del orden público, aquí eso se mira mucho. Pues nada, Emperador, que todavía nos regimos por el Código Napoleónico, pero aparte de eso y de que ya se nos viene encima el dos de mayo, o sea su santo como si dijéramos, aquí los Amigos de la Unesco no nos comemos una rosca, que nos han cerrado la garita.

¿Cómo, que no sabe usted lo que es la Unesco? Pues la Unesco, mi general, es una cosa europea para el asunto de la cultura y la libertad y eso. Dali dice que es una chorrada, pero ya sabe usted que Dali es muy reaccionario, que por cierto monsieur Breton y monsieur Aragon se lo dijeron bien claro y le echaron de la Peña de los surrealistas, sí, una Peña que tenían los surrealistas en París para hacer versos entre todos y acostarse por turno con la Colette o la Mistinguette o una de esas que siempre hay en París para una necesidad. París, oh lalá, Europa, monsieur, Place Pigalle, Cheval'er, qué le voy a decir a usted, Emperador, y nosotros aquí, los Amigos de la Unesco, como Prometeo encadenado. ¿Usted se imagina a Prometeo gritando "vivan las caenas"? Pues eso es lo nuestro.

Nada, don Napi, que a ver si vuelve usted por aquí a liberarnos un rato, como aquella vez, y que le salga mejor, porque como usted no nos haga europeos, me parece que el señor Ullastres tampoco. Le íbamos a cantar la Marsellesa, jefe, pero los chicos están un poco afónicos, que anda mucha gripe por Madrid. Saludos a les enfants de la Patrie. ■ MARCEL.

